

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Franqueo concertado

Se vende el número del día en el Centro de suscripciones de E. Bonilla.

5 CENTIMOS

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Números atrasados, gratis a los suscriptores si quedan en la Administración. A los no suscriptores a 0'50 ptas.

Año X

Teruel.-Sábado 14 de Diciembre de 1912

Núm. 2224

“EL MERCANTIL”

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Teruel, al mes. 1'00
Fuera, al semestre, pago adelantado. 6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y de más formas de publicidad según tarifa. Pago adelantado.

ESQUELAS Se admiten hasta las cinco de la tarde. Precios según tarifa.

DE VACACIONES

Bailables éticos

En la tradicional tertulia que a diario formábamos en la rebotica del bueno de don Salustiano, llevábamos ya más de cuatro días mortificando con nuestras burlas y chirigotas al metódico don Faustino, con motivo de las vacaciones que anticipadamente se habían tomado sus alumnos de Retórica y Poesía.

— ¡Vamos, que así se gana bien el sueldecito! ¡Y luego se quejarán ustedes, los catedráticos! por más que entre trabajar una hora los días de clase, que por fortuna no son muchos, y no hacer nada, hay poca diferencia.

Don Faustino oía resignadamente nuestras cuchufletas y dejaba que el chaparrón de pallas, con que en vano tratábamos de amargar su vida regalada y metódica, saliera de nuestros labios, sin la menor protesta por su parte.

Catedrático según el antiguo régimen, don Faustino se había hecho al cargo como el órgano a la función y todo en él, hasta las chupadas que daba al inseparable cigarro de medio real, había de obedecer a una pauta previamente aceptada e impuesta por una arraigada costumbre. En todos sus actos imperaba el método, la regla y la clásica doctrina. Su vida era reglada como el arte métrico de su libro de texto, en que como las sílabas de los versos, sus movimientos más pequeños eran contados y sin derecho a la menor licencia, por poética que fuese.

Pero aquella noche don Faustino venía más hablador que de ordinario y a las primeras bromas que contra él nos permitimos los contertulios, tomó la palabra y sin borrar la contracción de labios con que habitualmente sonreía a todos, nos atajó diciendo:

— Digan, digan cuanto quieran de los catedráticos, que no he de ser yo, a pesar de mis siete quinquenios, quien ponga coto a sus críticas. Tienen ustedes mucha razón, no son solo los chicos, no; somos nosotros, o para mejor decir y no faltar a nadie, soy yo el que tiene la culpa de que el turrón se empiece a comer entre los estudiantes desde primeros de Diciembre.

— Por lo visto, algún chico le ha hecho a usted hoy una trastada y

está usted con las de Caín, dispuesto a aplicarle el reglamento, le interrumpió uno de la reunión.

— Ca, nada de eso; pues creo que con rigor se consigue menos; ya lo dijo Horacio... y aquí nos soltó el inevitable latinajo con que razonaba siempre, confirmando sus teorías. De los muchachos se consigue todo lo que se quiere; el problema está en saber aplicar el remedio. Leyes, reglamentos, ordenanzas, nos sobran a los españoles; en general somos buenos legisladores, lo malo es que no sabemos ser verdugos, pues ejecutamos pésimamente.

Si nos da por ser enérgicos fusilamos a ciegas, y si las echamos de tolerantes acabamos por ser los mayores anarquistas. Los chicos, los chicos tienen razón, hacen lo que deben hacer a los doce años y al pedirles nosotros cordura y sensatez, con tal petición damos la mejor prueba de que nos falta a nosotros.

Lo que no hacemos es emplear el castigo a tiempo o las caricias y amenazas con oportunidad. Compañeros tengo yo que aseguran que con ellos entrarían los alumnos hasta el día de Nochebuena y aún que irían con ellos a misa del gallo; pero no se hace, ni puede ser, por eso, porque no puede ser... Y al llegar aquí chupó del apagado cigarro, como abriendo una interminable hilera de puntos suspensivos. Después, convencido de que el puro no tiraba, continuó:

— Miren ustedes, cuando yo fui pollo era muy presumido, aunque otra cosa hagan creer las enormes rodilleras de mi pantalón y mi exagerada curva ventral. Recuerdo perfectamente que hacía yo entonces el amor a una estanquera muy guapa, que todos ustedes han conocido; pues bien, mi talismán para enloquecerla eran unas botas de color que cuidaba yo como tesoro y que todos mis condiscipulos me envidiaban.

He dicho que las cuidaba yo y no es lo cierto; procuraba, sí, rehuir los salientes de las piedras del piso, y el charco más pequeño me obligaba a hacer un largo rodeo para no mancharlas; pero quien realmente las daba caldo de gallina era mi antigua nodriza, que pasando después a doncella de la casa de mis padres — alguna vez se había de alterar el orden de las cosas — era una especialidad en eso de la limpieza del calzado.

Y lo milagroso era que las tales botas no envejecían, ni el tiempo las sacaba arrugas, ni el uso irritaba su piel, siempre tersa y brillante.

Tanto me atosigaron los compañeros con sus bromitas sobre el tema de mis botas, que me decidí a preguntar un día, a mi nodriza acerca del secreto de sus cuidados.

— Oye, Lucía, la dije, pero cómo te arreglas para limpiar mis botas que parecen siempre nuevas?

— Toma, pues con esa grasilla que dejó ahí la señora, con eso de ese frasco que hay encima del vasar.

Alargué el tarro, creyendo descubrir alguna de esas modernas cremas francesas o inglesas que hoy se usan y cual no sería mi asombro al ver por la etiqueta que se trata-

ba de la Emulsión de Scott, que no hacia mucho recetarón a mi hermanillo y éste se había negado a tomar!

— Pero, mujer de Dios, la dije, ¿con esto limpias mis botas?

— ¿Y qué? ¿es malo?, me contestó. Pues otras veces lo hago también con saliva. La cosa está en saberlo dar.

Pues eso digo yo, y eso mismo nos ha demostrado desde arriba el ministro, acerca de reglamentos y vacaciones.

(De nuestro servicio especial)

Crónica científica

El azúcar en la alimentación. — Contra el cansancio. Alimento de los músculos.

Mr. Brarra — el célebre explorador africano — decía: «Con tres sardinas y unos trozos de azúcar por día, tiene un hombre para alimentarse». Y dando una prueba de que su afirmación no era equivocada, llevaba siempre en sus viajes una cajita con trozos de azúcar, que comía cuando su estómago lo reclamaba recordándole las horas de comer.

Esta práctica de comer azúcar para soportar con más facilidad la fatiga, no es una simple manía de los viajeros, cazadores y obreros que siguen el ejemplo de M. de Brarra; es un hábito cuyas ventajas ha demostrado la experiencia.

Muy pocos conocían, sin embargo, esas ventajas, y muchos creen todavía que es nociva la introducción de cierta cantidad de azúcar en nuestro alimento. Esa repugnancia por el azúcar proviene, en nuestro concepto, de que acude a la memoria algunos recuerdos de la infancia, y se tiene presente que una madre, buena y económica administradora ponía en lugar seguro el azúcar de la casa y prohibía tocarlo, amenazando con los males que habían de resultar a la dentadura y al estómago.

El azúcar es algo más que una golosina; es un verdadero alimento, cuyas buenas propiedades han sido reconocidas por todos los exploradores. Científicamente ha sido considerada esta cuestión por algunos sabios.

Un fisiólogo eminente, dudaba de contestar afirmativamente la pregunta de si debe comerse bastante azúcar para conservar la salud; no es nocivo sino en ciertos casos de enfermedad, perfectamente caracterizados; y es un magnífico alimento para conservar y reparar la fuerza muscular.

M. de Mansonty, expresa en estos términos el resultado de los experimentos del doctor Monto:

«El azúcar es un alimento para los miembros; 200 gramos de azúcar, agregados a una alimentación ligera y suficiente, permiten a un trabajador un 30 por 10 de aumento en su trabajo ordinario.

Para los individuos convenientemente alimentados, el consumo de 250 gramos de azúcar en ocho horas, aumenta de 22 a 36 por 100 el trabajo muscular».

Por último, el mismo autor da una receta que transmitimos gustosos a los interesados:

«Sucede con frecuencia — dice — que a las cinco y media de la tarde nos sentimos ligeramente fatigados, entre el recuerdo de el almuerzo y la perspectiva de la comida: son los músculos los que se sienten debilitados. En esos casos es con-

DOCTOR VARGAS-MACHUCA

CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUJIA

Los días laborables de once a una y de cuatro a seis.

Asistencia a partos. — Visitas a domicilio

TEMPRA DO, 14, - PRAL.

Taller de Relojería

El antiguo taller de relojería, platería y póstica

DE

INOCENCIO MIGUEL

Se ha trasladado a la calle de San Juan, - 67.

veniente tomar a las cuatro de la tarde, unos 50 gramos de azúcar: al momento sentimos los músculos reaccionados. La receta es sencilla, fácil, económica y a alcance de todos.

Deseamos que el consejo sea de utilidad a nuestros lectores, muchos de los cuales, entregados a una vida no sedentaria, llevan una vida fatigosa y hacen considerable gasto de fuerza muscular. Con unos trozos de azúcar podrán hacer lo que gusten sin experimentar cansancio. La Ciencia lo dice, y debemos creerla, tanto más cuanto que antes que ella ya lo había dicho la experiencia.

DR. OX.

Gacilla rimada

Por fin, señoras, por fin hoy me han dado la razón; hoy los doctores afirman lo mismo que dije yo en distintas ocasiones, sin conseguir la atención de que fuesen discutidas bien en contra, bien en pro, las catorce conferencias que hará como un mes o dos en «La Liga de las damas» sin causar admiración.

Dije yo en aquél entonces que el corsé duañó y señor de las señoras no causa ni molestias, ni dolor, ni proporciona la tisis, ni Cristo que la fundó, y por lo tanto no priva la menor respiración y si por causas que ignoro funciona mal el pulmón, el corsé no es el culpable, como aseguraba yo.

Los doctores se empeñaban en contra de mi opinión a probar que las señoras sin corsé se hallan mejor, más las tales convencidas que la dicha afirmación era contraria al buen gusto, se vestían «comme il faut» luciendo todas las curvas de la parte superior encerradas en estuche de ballenas seda y gro con cintitas y lacitos, con cordones y con dos liguitas que se sujetan allá en la parte inferior...

y hoy, un doctor eminente publica la afirmación que el corsé sirve a las damas para aumentarlas las... ¡Mecachis! cómo los nombro para que entienda el lector?

Yo creo que sin decirlo entienden la explicación. ¿Ent? ¿Qué tal? ¿Lo ven ustedes como el corsé es lo mejor? ¡Si sabré yo a las señoras lo que les conviene o no!...

J. ENRIQUE DOTRES

FABRICA DE CAL HIDRAULICA SUPERIOR

A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRIGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO. 4 - TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. TERUEL

Moisés Calomarde

CARRASCO 10 1.º

Encuadernaciones de todas clases y trabajos propios del ramo.

Precios económicos

ESTOMACAL

Con el Elizir Saiz de Carlos

se curan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos,

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los medicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 38, MADRID. Se remite folleto a quien lo pide.

NECESARIO Y APLICABLE A TODO EL MUNDO

Una Sociedad de Seguros de Vida ofrece en el mayor grado posible, sobre todo si realiza su negocio bajo e plan mutuo, la aplicación práctica del principio de solidaridad a todas y cada una de las necesidades o conveniencias de la vida económica, privada o social.

En efecto: en el orden privado ofrece:

Al que vive de un sueldo o pensión.

- 1.º La única forma de constituir desde el primer momento para los suyos, si muere, el capital que solo después de muchos años de sacrificios conseguiría acumular si viviese.
- 2.º La mejor manera de formarse un capital o una renta para la vejez, hallando así la compensación a sus afanes y trabajos de joven en una posición tranquila y descansada en sus últimos años.
- 3.º La sola combinación de aunar en un solo contrato la previsión que supone el caso 1.º, y el ahorro a que tiende el 2.º; esto es, **capital para caso de muerte y capital al término del período estipulado.**
- 4.º La mejor forma de **asegurar a la mujer o a un hijo impedido una renta fija e inviolable** durante el plazo que nos sobreviva, sin mermar, al hacerlo, el capital que podamos legar a nuestros otros hijos.
- 5.º La forma más conveniente de protegerse **mutuamente** marido y mujer, para el caso de muerte de cualquiera de ellos; y
- 6.º El único medio de **aumentar el crédito personal**; pues sabido es que la objeción única que para obtener fácil y a módico interés se hace al hombre honrado que tiene un sueldo o pensión, en la posibilidad de verse burlado el capitalista, si el deudor muere antes de haberlo amortizado.

A esto atiende el seguro de VIDA A PRIMAS LIMITADAS O VITALICIAS.
A esto atienden las DOTALES PURAS y las RENTAS VITALICIAS DIFERIDAS.
Es lo que ofrece el seguro DOTAL por diez, quince, veinte, veinticinco o treinta años.
A esta necesidad responde de una manera muy especial el seguro de INGRESOS VITALICIOS o cualquier póliza ordinaria optando por liquidación en cuotas.
Esto se consigue de manera absoluta por el seguro de VIDA EN CONJUNTO con una o por dos pólizas preferentemente.
Esto se resuelve por medio del SEGURO DE VIDA ENTERA, aunque también y con ciertas ventajas puede lograrse con seguros dotales.

Al que posee capital y vive de la renta del mismo, sin emplearlo en negocios o especulaciones.

- 1.º El medio único para que no **disminuya por su muerte**, por el gravamen de derechos reales y por las particiones del capital, etc., y la mejor forma de tener en el momento de la defunción dinero contante.
- 2.º El medio de asegurarse una vida tranquila, sin preocupaciones de administración y aumentando notablemente la renta si se tiene ya cierta edad, con la seguridad de que ella ha de ser **fija y vitalicia** durante la vida de uno o conjuntamente de los dos esposos.
- 3.º El medio más apropiado de aunar en una sola operación **ahorro y previsión.**
- 4.º La forma mejor de recompensar servicios u ofrecer mejoras, legados o compensaciones, **sin perjudicar** en nada a los herederos legítimos.
- 5.º La forma más ventajosa de garantizar a la viuda, **un usufructo vitalicio**, sin privar del mismo a los demás herederos.
- 6.º La sola forma de protegerse **mutuamente** ambos cónyuges, y de transformar bienes dotales o parafernales en bienes gananciales; y
- 7.º La manera mejor de constituir **dotas y alcancias** a los hijos.

El seguro de VIDA A PRIMAS VITALICIAS O LIMITADAS, da la única forma de lograrlo.
Lo resuelve en absoluto la RENTA VITALICIA INMEDIATA SOBRE UNA O DOS VIDAS.
Para este caso son los seguros DOTALES O MIXTOS.
Lógrase por el seguro en general, en cualquiera de las clases regulares.
Lo resuelve de manera esencial el seguro de INGRESOS VITALICIOS; y en general el seguro de vida con la opción de renta.
Por medio del seguro de VIDA EN CONJUNTO y por SEGUROS DOTALES.
Por seguros Dotales de niños o por Dotales sobre la vida de los padres.
(Véase grupo anterior).
Por seguros de VIDA A PRIMAS VITALICIAS.
Por seguros de VIDA ENTERA A PRIMAS VITALICIAS.
Por SEGUROS DOTALES con preferencia.

Al que tiene capital empleado en negocios o especulaciones.

- La solución práctica de los casos indicados antes, y las especiales siguientes:
- 1.º La compensación debida a sus herederos **por el riesgo** a que sujeta el capital.
 - 2.º La forma única de **continuar un negocio** en unas solas manos, sin perjuicio de los demás herederos, y la sola forma de evitar las particiones que le perjudicarían; y
 - 3.º La manera mejor de **forzar el crédito** un comerciante.

Por seguros de VIDA ENTERA preferentemente.
Por seguros de VIDA o DOTALES.
Por seguros de VIDA EN CONJUNTO.
Por seguros a PAGOS LIMITADOS sobre las vidas asegurables.
Por RENTAS VITALICIAS DIFERITIVAS.

En el orden social ofrece, entre otros muchos casos:

- 1.º El único modo de **establecer, por muerte, Fundaciones, Asilos, Escuelas, etc.**, sin que al hacerlo perjudiquemos a nuestros herederos.
- 2.º Un medio fácil de **liberar hipotecas y gravámenes**, dejando a nuestros herederos libres las fincas o los bienes.
- 3.º La sola forma de evitar el perjuicio de la muerte de un socio, **liquidando con su viuda o herederos sin disminuir el capital social.**
- 4.º Medio de **aumentar los bienes de cualquier Comunidad o Asociación**; y
- 5.º La forma más económica y adecuada de **establecer pensiones y retiros** a empleados y dependientes de una entidad particular o social.

Por seguros de VIDA ENTERA preferentemente.
Por seguros de VIDA o DOTALES.
Por seguros de VIDA EN CONJUNTO.
Por seguros a PAGOS LIMITADOS sobre las vidas asegurables.
Por RENTAS VITALICIAS DIFERITIVAS.

Si el seguro es necesario y aplicable a todo el mundo, solo falta elegir ahora mismo la Sociedad más fuerte, A); la que mayor suma de beneficios reparta, B); y la que mayor arraigo tenga en nuestro país, C); y solicitar inmediatamente el seguro que más nos convenga, porque mañana podría ser tarde.

A) Ninguna Sociedad de seguros de Vida del mundo ha logrado tener en su 52 aniversario un ACTIVO de 2.624.606.422,70 pesetas oro, y un SOBRAANTE de 449.640.627,90 pesetas oro, más que

La equitativa de Los Estados Unidos

B) Ninguna Sociedad de seguros de Vida del mundo había repartido en su 52 aniversario BENEFICIOS entre sus asegurados por la suma de 743.748.102 pesetas oro, más que

La Equitativa de los Estados Unidos

(En el presente año, unos 65.409.000 pesetas oro se están repartiendo en tal concepto.)

C) Ninguna Sociedad de Seguros de Vida, de las que operan en España—no obstante la mayor antigüedad de algunas—ha pagado todavía a sus asegurados españoles la suma de 88.249.875,71 pesetas oro, más que

La Equitativa de Los Estados Unidos

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY OF THE UNITED STATES (LA EQUITATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS) ofrece al público la mayor protección, representada por su fuerza financiera y las mayores ventajas contenidas en sus pólizas emitidas de acuerdo con la Ley del Estado, de New-York, y con todas las flexibilidades y privilegios que han logrado aunarse en un contrato de seguro de vida, como anticipos, valores en liquidación, seguros saldados, plazos de seguro prorrogado durante la vigencia del contrato, y todas las formas concebibles de liquidación al vencimiento del mismo, amparado todo por la cláusula de Indisputabilidad, que hace de sus pólizas verdaderos contratos litigables, después del primer año.

Todas sus pólizas de seguro participan anualmente, y desde el primer año, en los beneficios, por medio de dividendos que pueden cobrarse en metálico, o emplearse en reducir la prima del año siguiente, o acumularse al haber de la póliza con interés de 3 por 100, siendo retirables en cualquier aniversario, e adicionarse al capital asegurado, en cuyo caso aumenta su importe notablemente.

LA EQUITATIVA

PALACIO DE SU PROPIEDAD

ALCALA, 14, y SEVILLA, 3 y 5,

MADRID

(Autorizado por la Comisaria de Seguros.)

Nombre

Señas d'l domicilio

(Calle) (Población) (Provincia)

Profesión

Año, mes y día del nacimiento

Fin que, con el seguro persigue

Cantidad que anualmente podría destinar a este fin

Si tiene usted la bondad de llenar los anteriores huecos y remitir este cupón, bajo sobre dirigido a

Sucursal Española de LA EQUITATIVA, Madrid.

recibirá usted, seguidamente, explicación detallada de la clase de seguro que mejor se adapte a su edad y deseos.

«El Mercantil»

FLOR DE ESPERANZA

En el viejo caserón de doña Nieves se ha roto el silencio habitual y se oyen risas frescas y canciones ingenuas que llenan de vida y alegría el ambiente hosco y ceñudo de la casona nobiliaria.

Es éste un vetusto palacio lleno de rejillas y blasones, con un amplio portalón enlosado al que da acceso un arco de medio punto bajo unos porches de columnas rectas. Sus grandes estancias sombrías y abovedadas, invitan al recuerdo y a la meditación. Los arcaicos bargueños, los sillones frailunos, las doradas cornucopias y los lechos de dosel y colcha de damasco rojo, como los cortinones que ensombrecen las salas, evocan los tiempos en que esos viejecitos que sonríen en un marco barroco con corona ducal, ostentando la placa de grandes de España, hacían de este viejo edificio su mansión de verano.

Parece como si la vida se hubiese estacionado, y se espera ver alzarse el tapiz de un portier y aparecer el lacayo de librea verde, que haciendo reverencias nos anuncia al duque.

Mas los únicos moradores del palacio son doña Nieves y sus mayordomos.

Doña Nieves, aunque no la correspondió heredar los títulos, heredó el espíritu tradicional y austero de sus mayores y mientras sus hermanos los duques hacen vida de ostentación y lujo en la corte, ella prefiere la soledad y la sombra de esta casona en esta villa hidalga y pobre.

A pesar de sus muchos años, al ver la agilidad de sus miembros sarmentosos y la sonrisa de su rostro apergaminado, diríase que era totalmente feliz, si su continuo suspirar no delata sus sufrimientos internos.

En esos atardeceres invernales en que el viento y la lluvia azotan la casona, y llegan como voz de salmodia balidos de ovejas y el toque a la oración, he visto la silueta enlutada de doña Nieves, sentada tras la reja cual si estuviese absorta en la contemplación de la torre abacial que está al frente y adormecida por el ruido del río en la presa y el murmullo del viento en los árboles.

Y siempre sentía simpatía hacia doña Nieves y cariño por su casona; y al par que crecía mi veneración, crecí mi curiosidad por conocer la vida de la anciana.

La vieja mayordoma que aún llama niña a doña Nieves, hablome un día en el poyal de los porches de un joven que

conociera ha mucho y que recordaba siempre al verme, sin saber la causa.

—Vino como tú,—decía—de una ciudad que ponderaba mucho y que cuentan está muy lejada. Y como tú, vino varias veces. También él se quedaba como atontau en los sepulcros de la iglesia y en las ruinas del monte. Y más de un día al día yo a segar de madrugada, él tornaba del convento caído.

¡Bendito Dios, qué tiempos! Aura dicen las mozas que también te ven.

Bueno, pues el tal galán se prendió de mi niña.

—¿De doña Nieves?—pregunté.

—Cabal. Y como sabía tanto el indino y parlaba tan bien, que asta hólolo oyeron hablar mis oídos que se ha de comer la tierra y no tardando, engatusó a mi ama que no volvió a pensar sino en él y no dijo enjamás palabra que no le mentase. Tan enamorada andaba, que paicia lo mismo que si tuviese hechizos, hijo.

—¿Y queriéndose tanto, ¿no se casaron?—

—¿Quié, hijico, si el muy truhán después de parla que te parla en la reja, y escribe que te escribe unas ríngleras cortas como coplas, y de llevarse uno a uno los clavos y to las flores de la ventana, se caminó en llegando el frío a la ciudad, que pué que sea la misma de ande tú vienes, y pué que lo conozgas. El se llamaba Ricardo, y au a será ya viejo. ¿Le conoces?—

—No sé, buena mujer; hay tantas ciudadades y en cada una tantos viejos de ese nombre...

—¡Claro!—dijo resignada, y siguió recordando.—La cuestión fué que la niña paició go vese loca, y no hacía más que decir que el señorito sólo quiso a las flores y no a ella, y quitó los liestos, que no tendrán flores hasta que él no venga, y to era hacer espavientos, que a la postre daba en floriqueos y en avemarías.

Aluago se murió el señor duque, que está en gloria, y la tristeza y el luto por el defunto en lugar de durar, como es uso, dos años, dura entavía; aunque yo me malicio que no suspira sólo por el padre, ni es a él a quien aguarda to día en la ventana.

Estando en esto, apareció en el umbral doña Nieves, cuyo señorial porte y grave continente, me parecieron idealizados por el aroma de dolor y poesía que envuelve la historia de sus viejos amores; y en sus ojos antes para mí misteriosos y enigmáticos, creí ver una luz de esperanza.

Hablamos largo rato de añejos tiempos y de cosas nuevas, y tan grande como mi

afán por que contase con su voz dulce y lenta vidas de entonces, era el suyo por saber de mí hechos de ahora.

Al separarnos, penetré en el palacio con la mayordoma y ambas pisaban quedo, cual si se deslizasen y hablaban bajo; como si en tal lugar todo ruido fuese una profanación y toda voz un sacrilegio.

Y sin embargo, el viejo caserón de doña Nieves se ha llenado de risas y canciones, y su alegría, lejos de escandalizar a tan grave señora, ha encontrado un eco de cariño y consuelo en su corazón.

Ayer vino un cochecito de verano y antes de pararse frente a los porches del palacio, descendió de él impaciente y gozosa la nena Chon, única hija de los duques, y mientras la doncella recogía el sombrero que abandonó la nena en el coche, esta encantadora jovencita caía en brazos de su tía Nieves.

El traje blanco de la nena Chon, contrastaba con el luto de su tía; y su melena negra besó la nieve de la anciana. En la nena Chon, la alegría era fuego en los ojos y risa en los labios; en tía Nieves el contento era llanto en los ojos y en los labios besos.

Nena Chon ha cambiado mi vida. Como su tía, Nieves no puede andar mucho, hube de ofrecerme a pasear con ella, y entre las horas del paseo, el esperarlas primero y recordarlas después, se me pasan los días.

Caminamos de prisa, sin cesar de hablar; como yo, gusta más de las sendas que de las carreteras, y de los montes más que de los sembrados; y después de honrar el refrigerio que lleva la doncella, sentados en unas ruinas nobles o al borde de una torrentera, tornamos a casa a contar bulliciosamente a doña Nieves las peripecias del paseo.

—¡Jesús, Jesús!—dice ésta sonriendo.—¡qué hijos tan locos!—Y acaba recordándonos análogas excursiones de su juventud y preguntando si cambiaron las fuentes y las praderas en tanto tiempo.

Al despedirme, nena Chon me dá su mano breve y blanca, y doña Nieves me besa maternalmente.

Esta noche, al ir hacia el correo, he visto la blancura del traje de Chon, donde antes viera la negra silueta de doña Nieves. Tienen tal romanticismo español y sentimental, las charlas en la reja; son tan propicias al ensueño y al amor estas noches; es tan hermosa nena Chon, que escantando de hablar con esta niña, a esta hora, hemos reanudado la charla del paseo y sin pensarlo hemos dicho amor ruborizándonos.

FERINOL y toda clase de toses nerviosas y rebeldes de los catarros agudos y crónicos, curadas radicalmente con el FERINOL



Precio del frasco: 3 pesetas. DEPÓSITO EN TERUEL DROGUERÍA DE FERMIN RODRIGUEZ

RAFAEL TORREGROSA sucesor de ANGEL PEREZ Calle de San Francisco núm. 60 TERUEL.

Primeras materias para abono con graduación garantizada

Del fondo llegaban los suspiros de doña Nieves, y al reprenderlo cariñosamente por la tardanza, me pareció que suspiraba más hondamente.

Yo he pensado en mi semejanza con el joven que ilusionó a la dama en esa reja, cuando ella era como la nena Chon y he sentido renovar, provocando el recuerdo, la herida que en el alma de la anciana abría el desencanto.

Va llegando el otoño, doña Nieves tiene extraños accesos de tristeza, que son las únicas nubes en nuestra felicidad.

Pensando en que pronto hemos de dejarla, yo para seguir mis trabajos, y Chon porque el colegio la espera, no nos niega ningún capricho. Sólo el día que Chon quiso adornar con flores la ventana, se opuso doña Nieves; mas como la joven se asombrase por tan rara negativa, concluyó su tía suspirando.

—Póñlas, hija póñlas; que yo no las veré abrirse.

Y ya están los tiestos con capullos queriendo romper y abrirse en flores y aromas la ventana marco de nuestra dicha; y doña Nieves mira todos los días los brotes nuevos, y después al camino que asciende en la montaña, y en sus ojos brilla siempre una luz de ilusión.

—Póñlas, hija póñlas; que yo no las veré abrirse.

Y yo he pensado, recordando su promesa: —Al fin nació la flor y fué feliz. En la agonía le vería llegar. ¡Por eso sonreía!

Luego la mayordoma, entre lamentaciones por su niña muerta, ha dicho a su marido: —¡Pobre nena! ¡Como su tía Nieves!

¡Ya fe lo dije yo!

Y al partir el coche con estruendo de voces y colleras y rechinar de ejes, he visto en el palacio ondear un pañuelo en despedida; en la torre doblaban las campanas; y yo, al besar la flor que llevo en el ojal, siento pena en el pecho y llanto en los ojos.

ARTURO PÉREZ CAMARERO.

DIA RELIGIOSO

Santo de máis ma.—San Eusebio Obispo y 3º Domingo de Adviento.

Catedral.—Como tercer domingo del mes, la misa conventual con expuesto y Sermón a las diez menos cuarto y al final procesión claustral y bendición con S. D. M.

San Francisco.—Los cultos de la tarde de la Tercera Orden a las cuatro.

Santa Clara.—Ultimo día de la novena en honor de María Inmaculada. A las ocho, Misa y exposición de S. D. M. Por la tarde a las cuatro y media el ejercicio, con sermón, terminando con la bendición con el S. S.

Cuarenta Horas.—En San Juan. La Misa cantada a las nueve y media. Los ejercicios por la tarde de cuatro a seis.

Misas a hora fija.—A las seis en Santa Teresa y Hospital. A las siete en Santa Clara. A las nueve en la Catedral, y Santa Teresa. A las nueve y media cantada en la Catedral y rezada en El Salvador. Once en el Salvador, Once y media en la Catedral a las doce en San Pedro y San Martín.

LA PRINCESA HELGA

dejó todo el día con la nariz pegada a los cristales de la ventanilla del vagón. Al principio del viaje me divertí aquel silencio; más como durara seguramente más de veinticuatro horas, a pesar de mis largos sueños, acabé por aburrirme terriblemente... Al fin, llegamos al castillo de Hochstein, en donde yo debía ser educada por mi tío abuelo paterno, el príncipe reinante. Era un amable y simpático anciano, de aire un poco malicioso, y que me acogió con cariño.

Esperaba ver a mi padre. ¡Pero no! Me llevaron en seguida a una soberbia habitación, lo que me consoló un poco. Me sentía orgullosa de habitar aquella pieza, pues era mucho más bella que la del castillo en que nací.

Los primeros días todo pasó a medida de mi deseo. No me llamaban más que la «princesita», y estaba bien atendida; pero al poco tiempo dejé de serlo.

Mi tío abuelo, creyendo que sus órdenes serían cumplidas, dejó de ocuparse de mí; le encontraba algunas veces en las avenidas del parque, me daba cachetitos en la cabeza con el mayor cariño, y continuaba su paseo.

De mi padre, ni una palabra. Había preguntado por él a las personas que me rodeaban; pero nada me respondieron, poniéndose a hablar en francés para que no las entendiera.

Mi aya, la jefa que debía vigilar a mi servidumbre y cuidar de mí, iba a mi habitación una vez al día.

Encontraba todo en orden, a la «princesita» engalanada, y desaparecía con un «muy bien» que me daba horror.

«Muy bien» el desayuno, servido lo mismo a las ocho que a las diez de la mañana; «muy bien» dejar olvidado a una niña en su camita ¡sin ningún juguete!; «muy bien» lavarla invariablemente con agua caliente en verano, y con agua helada

LIBRO Y REVISTAS

El número 43 de 'Pro Infancia' órgano del Consejo Superior de protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad, contiene los siguientes originales: In memoriam. — La explotación de niños en París, por D. Luis Bru. — Informaciones de 'Pro Infancia'. El Asilo de la Paloma, por M. Gómez Cano. — Ley belga de protección a la infancia. — Proyecto de ley: Tribunales para niños. — Labor de la Junta de Barcelona. — Represión de la Mendicidad. — Organismos oficiales: Juntas provinciales y locales. — Actos protectores. — Crónicas: Mundial, Española. — Lecturas: Libros, revistas y periódicos.

NOTICIAS

Ayuntamiento — En la sesión de anoche, a la cual asistieron los concejales liberales y los señores Espallargas y Adrián, no se despachó ningún asunto de interés general.

La presidió el alcalde Sr. Minguela que reverdece algunos asuntos importantes que parece llevan una marcha muy lenta, como el de las aguas, alcantarillado y otros, y habló del recuerdo que en estas horas se guarda para Teruel y la obligación que el Ayuntamiento tiene de hacer a nuestra ciudad digna de esos afectos elevándose progresivamente.

EL FERINOL cura la bronquitis tos ferina y toses rebeldes de los catarragos agudos y crónicos.

Desgracia — En la partida Peña Rubia, término de Arcos, se ha encontrado el cadáver de Javier Aguilar y Aguilar, de 70 años, del barrio de Las Dueñas de dicho municipio, que a primeros de mes desapareció de su domicilio y se encargó su busca en el 'Boletín Oficial' del día 5 último, por padecer dicho anciano monomanía.

Poseción — Ha tomado posesión de la Jefatura de esta principal de Correos D. Luis Barrio Palenciano a quien deseamos le sea grato el desempeño del cargo en nuestra ciudad y le ofrezcamos nuestra modesta cooperación para ello, y la consideración y afecto personal debidos.

Vacante — La plaza de Veterinario titular de Navarrete, se halla vacante; su dotación consiste en 90 pesetas anuales.

Los aspirantes a la misma dirigirán sus solicitudes a la alcaldía hasta el 31 del corriente.

Los veteranos de Africa — El Sr. Gobernador previene a los señores Alcaldes de los pueblos de esta provincia procedan inmediatamente a averiguar cuántos individuos existen en sus respectivas localidades que han servido en el Ejército de Africa, por los años de 1859 y 1860 y remitan al Gobierno, en el más breve tiempo posible, relación nominal de los mencionados individuos o negativa en su caso.

CICLISTAS! Fijarse en el anuncio 'LA LUSI RUM', en cuarta página

Servicios de la Guardia civil — La Guardia civil de Alcorisa está practicando pesquisas en averiguación de un robo de 49 pesetas y algunos efectos de poco valor, efectuado en un comercio de Castellón.

En Valdealgordá ha detenido a un vecino de Morella, reclamado por el Juzgado de Alcañiz y acusado de haber causado lesiones a su esposa.

En Valdeltormo ha denunciado a cinco mozos del mismo que el día cinco se entretuvieron en apedrear la casa del Maestro en lugar de ir a la escuela de adultos.

Por robar regaliz — A un vecino de Castellón robaron hace unos días cierta cantidad de regaliz

que tenía almacenada. La guardia civil del puesto de Samper comenzó a hacer averiguaciones para descubrir a los autores del robo y detuvo a dos mozos de aquella localidad por recaer sospechas sobre ellos.

Otro individuo que sin duda estaba complicado en ese delito, al ver las pesquisas que se hacían y temiendo sin duda verse descubierto y no pudiendo sufrir esta vergüenza (todo según conjeturas de la opinión pública y de la benevolencia), se disparó dos tiros, encontrándose en grave estado.

Enfermos del pecho

Taberculosis, bronquitis, catarros crónicos, tos, infecciones gripales, raquitismo, inapetencia, enfermedades constrictivas, se curan con la *Solución Benedicta de glicerol-josfato de cal con oressotal*, la preparación más racional para combatir estas dolencias, como lo testifican famosos médicos y su uso en los hospitales. Frasco, 250 pesetas en farmacias. Depósito: farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

Bien venido

He nos tenido el gusto de saludar al joven primer teniente del regimiento de Gerona, D. Carlos González Yuste que ha llegado a esta ciudad a pasar unos días con su muy estimada familia.

Para que se sepa

Hoy han presentado carneros para el sacrificio en el matadero los tabajeros siguientes.

Viuda de José Yuste, 3; Manuel Martín, 1; Joaquín Pérez, 2; Viuda de Lorenzo Yuste, 2; Diego Pumarela, 2; Juan Yuste, 4; Eusebio García, 0; Francisco, Gomez, 1; Manuel, Crespo, 1; José Salvador Mallén, 4; José Salvador Barceló, 2; María Concepción, 0; Desiderio Aspas, 0; María Sebastian, 1; Jose Berguio, 0; Francisca Gonzalez, 0; Lorenzo Orero, 1; Salvador Aspas, 0.

Consumos

En el día ayer se recaudaron por los fieltos de esta capital 874.64 igual día del año anterior 346.03 resultando una diferencia en menos de 528,61 pesetas.

Ricardo Sánchez Herrero

COLECCIÓN DE 'M. N. L. COLEG. DO'

Compra y venta de valores del Estado, Cobro de cupones, Negociación de letras, Instituto, 7, pral: Despacho, Plaza Emilio Castelar, núm. 3, bajo.

LEÁNSE ANUNCIOS DE CUARTA PLANA

DEL TELEGRÁFO

La Tríptica

La Triple entente, está resuelta a oponerse a la actitud de Austria y Alemania, frente a las reclamaciones de los Estados balcánicos.

La entente está decidida a recabar su libertad de acción en caso de desacuerdo de los aliados.

Consejo

Hoy se celebrará Consejo de ministros en Gobernación.

Naufragio

En Luchacha el velero español 'Anita', naufragó a la entrada de la barra, perdiéndose. El personal del puerto, auxilió a los naufragos consiguiendo salvar a todos los tripulantes.

El Tratado en Francia

Ayer se leyó en la Cámara de los Diputados francesa el Tratado franco-español.

En la exposición de motivos se dice que dicho Convenio no dejará tras sí rozamiento ninguno y que el Tratado prepara en Marruecos un régimen de reciproca cooperación.

Gréese que la discusión del Tratado empezará inmediatamente.

Muerte de Vital Aza

Anoche falleció el aplaudidísimo autor Vital Aza. El Sr. Vital Aza vivía ya alejado de la escena.

Regreso

Hoy es esperado de Roma el nuevo cardenal-arzobispo de la archidiócesis, Dr. Almaraz. Tendrá entusiasta recibimiento.

La conferencia de Cambó

Anoche, a las diez, dió el señor Cambó su anunciada conferencia en el Circulo de la Unión Mercantil, ante numeroso público muy distinguido de personalidades catalanas, diputados, senadores, etc.

El tema 'La pereza y el pesimismo relacionados con la política española' lo desarrolló elocuentemente cantando un himno a la vitalidad y resurgimiento de España, y condenando todo pesimismo.

Por los pasivos

Hoy se reúne la comisión de Presupuestos del Congreso, para dictaminar acerca del proyecto de clases pasivas.

minar acerca del proyecto de clases pasivas.

NOTIAS UTILES

Matadero

Las reses sacrificadas en el matadero publico para la venta de mañana, han sido: Carneros... 24, Ovejas... 8, Corderos... 2, Cabritos... 1, Terneros... 2, Cerdos... 11, Machos de Cabrio... 0.

Bolsa de Madrid

COTIZACIÓN DE AYER
4 por 100 interior... 84.16
Fin corriente... 00.00
Fin próximo... 00.00
4 por 100 amortizable... 00.00
5 por 100 amortible... 101.80
Cédulas hipotecarias 4 por 100... 101.60
Banco de España... 457.09
Compañía de Tabacos... 299.00
Banco Hipotecario... 000.00
Banco de Castilla... 00.00
Azucareras preferentes... 40.25
ordinarias... 60.00
obligaciones... 00.00
Cambios
París a la vista... 6.95
Indes a la vista... 27.00

Para Navidad

TURRONES Y GOLOSINAS

Casa LORENZO MUÑOZ

MERCADO, 37

Preciosa colección de canastillas

El exquisito guirriache, especialidad de la casa. Y toda clase de excelentes generos de confitería y repostería.

CAL HIDRAULICA

Alfés el saco de 43 kilos. Cemento de todas clases EN EL ALMACEN DE ESTE PERIÓDICO

JUAN BLASCO

Calle de San Francisco, 1. TERUEL

VENTA

De los nichos a perpetuidad y enagenables señalados con los números 118, 119 y 120, en el Cementerio de esta ciudad. Informarán en la Administración de este periódico.

JOSE MENGOD

FOTOGRAFO
FOTOGRAFÍAS DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES
POSTALES DOBLES, ÚLTIMA CREACIÓN
Calle de Pomar, 2, 3.

Dependiente

bien impuesto en quincalla, paquetería, ultramarinos, etc., se necesita para comercio en pueblo importante de esta provincia, con estación de ferrocarril. Informes en la Administración de este periódico.

HILARIO MARQUES

ORDINARIO DE TERUEL A CALATAYUD a Zaragoza y Madrid
Sale Todos los Domingos en tren mixto de la mañana.
Despacho Mercado 25. Teruel.

LA REINE DE LA MODE

Revista de modas francesas. — La más completa y la más práctica. — Se reúne en todas las casas. — Se publica del 5 al 10 de cada mes. — 120 modelos de todas clases de vestidos para señoras, niñas niños, y un patrón cortado al natural contenido en una cubierta artística en colores; maniqués franceses de todas clases y talles fabricados con medidas anatómicas.
Precios de abonos: Un año 12 pesetas; seis meses 6 pesetas; número de muestra 1 peseta.
Para más informes, detalles, etc., dirigirse a la administración 'La Reine de la Mode'. IRUM, apartado número 4.

COMBUSTIBLE ECONOMICO

A 175 ptas. los 100 kilos (o sea a 23 céntimos la arroba) se lleva a domicilio leña de la fábrica de Vicente Herrero, siendo el pedido de carretada completa (unos 300 kilg. aproximadamente).
Para avisos: TOZAL, NÚM. 15

A. REYES MORENO

AGENTE DE PUBLICIDAD
PERIODICOS DE PROVINCIAS
Abada, 5, primero

LA PRINCESA HELGA

che, aunque vestida, en mi lecho, al que subí con ayuda de una silla; y el desayuno de la siguiente mañana, que consistió en unas cortezas de pan, acabó de convencerme de mis errores. Cuando llegó el día con su 'muy bien', la recibí con una sonrisa de satisfacción absoluta. Así pude comprender a buena hora aún la gran ventaja que se obtiene con disimular las impresiones.

Esta especie de martirio oculto entre los esplendores de una corte duró hasta la muerte de mi tío abuelo. Me volví pasiva, temerosa y irista; es decir, lo contrario de lo que era; antes.

Un día, como en otra ocasión, llegó una señora a buscarme y aunque ya tenía yo ocho años, no se me dió ninguna explicación.

No lloré a mi tío abuelo, pues que apenas le conocía, y no vi más que una cosa: que me apartaba de mis malas hadas y del maestro holgazán que me enseñaba, o cosa así, la instrucción elemental con principios de religión y moral, consistiendo para él esta solamente en la sumisión. No vi más, sino que me apartaba del viejo sermoneador que me precedía castigos infernales si yo continuaba tan levantisca e insubordinada. No se creería que el viejo aquél amonestaba a una niña que por su jerarquía estaba oprimida ya. La única insubordinación que yo hubiera podido realizar era arrojarle por la ventana, y no tenía semejante deseo.

No sentí ningún dolor al dejar a Höchstlein y sin preguntarme si no iría a nuevos pesares; me dirigí hacia lo desconocido.

OPALE

de disgusto. Pensaba si sería un ogro. Pero no; era alto, gallardo, de buen continente y muy guapo.

¿Por qué le detestaba Frieda? Mi padre me levantó del suelo, y me basó, dejándome luego cariñosamente en una butaca.

¿Qué bonita es mi 'pequeñita' Helga — dijo; — qué lastimada que no pueda llevarla conmigo!

Esto me llenó de tristeza. ¿Por qué no iría yo con mi padre, puesto que lo tenía, y puesto que mi madre no volvería más?

Se lo pregunté a Frieda, y me rió. — Al parecer, yo no debía desear vivir al lado de mi padre. No volví a preguntar nada; pero empecé a comprender que a mi alrededor ocurrían cosas raras.

Algunos días después, una señora llegó a buscarme. Estaba yo muy alegre de partir, porque Frieda no hacía más que llorar, y porque mi madre no estaba allí; entre los rosales, con su encantadora sonrisa; y además, porque tenía la esperanza de volver a ver a mi padre.

Me parecía a mí misma algo así como un perro sin amo: tenía el deseo de acercarme a alguien.